

¿Cómo afectarán los cambios pactados a las cuentas públicas?

LOS CÁLCULOS DEL GOBIERNO/ El Gobierno reconoce que el gasto en pensiones subirá en 2,5 puntos de PIB hasta 2050.

Pablo Cerezal, Madrid

La reforma de las pensiones será una vía intermedia entre la senda proyectada con la legislación aprobada durante los mandatos de Mariano Rajoy, que preveían congelar el gasto en relación al PIB, y la derogación total de estas medidas, que supondría un fuerte aumento del gasto público en esta materia, de en torno a 5 puntos del PIB en las próximas décadas, hasta 2050, de acuerdo con las previsiones elaboradas por la Comisión Europea. En concreto, el Gobierno calcula que las nuevas medidas harán que el presupuesto en materia de previsión social se eleve en torno a 2,5 puntos de PIB respecto al entorno actual, de acuerdo con los cálculos del Ministerio de Seguridad Social.

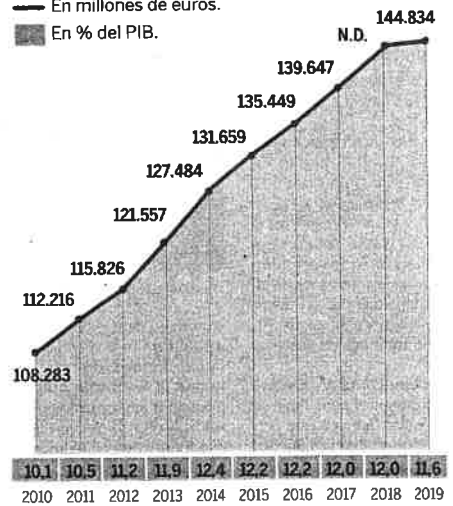
En concreto, el departamento dirigido por José Luis Escrivá prevé que el gasto en pensiones, que en 2019 se situaba en el 11,6% del PIB, escale hasta el entorno del 14,1% del PIB en 2050, por encima de las cifras actuales pero lejos del 16,6% que se alcanzaría si se hubieran derogado las reformas anteriores sin una alternativa encima de la mesa. Con ello, además, las cifras se mantendrían en el entorno de otros países europeos más envejecidos, donde las pensiones ya tienen un peso similar.

El Ministerio de la Seguridad Social argumenta que tratar de fijar el gasto en pensiones a los niveles actuales en relación al PIB no tendría sentido desde el punto de vista social ni económico, dado que atenuaría el poder de compra de las próximas generaciones de jubilados, mucho más numerosas que las anteriores, ya que a partir de 2023 comenzará a entrar en la nómina de la Seguridad Social la generación de *baby boom*. Sin embargo, hacer lo contrario (esto es, mantener la generosidad del sistema independientemente de cuánta gente cobre de él y de cuánta gente contribuya a financiarlo) tampoco tendría sentido, lo que justifica esta solución intermedia.

COSTE DE LAS PENSIONES

— En millones de euros.

■ En % del PIB.



Expansión

Fuente: Presupuestos Generales del Estado

El Ejecutivo prevé que la edad real de jubilación se retrase en dos años en las próximas décadas

España lleva más de una década en el punto de mira de la Comisión Europea por el creciente gasto en pensiones y sus perspectivas de cara al futuro, dado que, aunque España no es el país con un gasto más elevado en relación al PIB (queda muy lejos de Francia, por ejemplo), sí es uno de los que va a sufrir un mayor incremento de costes en las próximas décadas. ¿Por qué? Porque a la generosidad del sistema (que ahora queda rebajada en cierta medida) se suma el gran envejecimiento demográfico previsto para las próximas décadas.

Por ello, otra de las claves para tratar de frenar esta escalada del gasto radica en el retraso de la edad de jubilación, algo que se conseguiría por una doble vía, tanto eliminando incentivos para la jubilación anticipada como dan-

do nuevos alicientes para retrasar la edad de retiro, además de un límite a las jubilaciones forzosas. Con ello, el Ejecutivo espera que la edad real de jubilación se extienda en cerca de dos años en las próximas tres décadas, lo que contribuiría a aliviar las cifras de gasto de la Seguridad Social al tiempo que se da un pequeño impulso a los ingresos.

El gasto en pensiones había llegado a alcanzar el 12,4% del PIB en 2014 para empezar a moderarse en los años posteriores, aunque no tanto como resultado de una caída del gasto (que no ha parado de crecer), como de un aumento del PIB. Sin embargo, este incremento era en gran medida efectos del rebote económico tras la crisis de 2008, que ya se estaba empezando a agotar antes de la llegada del coronavirus, lo que hacía presagiar un nuevo incremento del gasto sobre el PIB en las próximas décadas. Y, de hecho, el descalabro presupuestario de 2020 habría llegado cuando la brecha del déficit de la Seguridad Social todavía estaba muy lejos de cerrarse.